



RELATOS TERRITORIALES EN EL VIRCH: ENCUENTROS ENTRE LA HISTORIA ORAL Y LA CARTOGRAFÍA SOCIAL

Lienqueo, Walter Cristian^{1,2,3} ; Pichiñan, Verónica²

¹ Departamento de Geografía, Universidad Nacional de la Patagonia San Juan Bosco

² Departamento de Historia, Universidad Nacional de la Patagonia San Juan Bosco

³ Instituto de Investigaciones Geográficas de la Patagonia (IGEPAT)

E-mail: walterlienqueo@gmail.com , veronicapichinan@gmail.com

Resumen

La presente contribución tiene como propósito compartir una línea de trabajo que conjuga a la Historia Oral y la Cartografía Social con el objetivo de rescatar y trabajar las historias particulares de personas que habitan en las comunidades que conforman el Valle Inferior del Río Chubut. Esta tarea se enmarca en actividades gestadas por docentes-investigadores de los Departamentos de Geografía e Historia de la Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales de la Sede Trelew de la UNPSJB, a partir de proyectos de Extensión y líneas de investigación que son proyectadas en encuentros de capacitación destinados principalmente a docentes de nivel primario de la enseñanza y estudiantes de profesorado para dicho nivel; entendidos como actores primarios que pueden trasladar estas experiencias a sus contextos cercanos. Se plantea un marco teórico-conceptual referencial desde donde se realiza la labor, considerando a los relatos históricos que surgen de la oralidad de sus protagonistas, como relatos territoriales que permiten reconstruir realidades históricas de las comunidades a las que pertenecen.

Se citan de igual forma las producciones desarrolladas hasta el momento que dan muestra que ambas metodologías habilitan no solo un trabajo interdisciplinar y académico, sino también una tarea colaborativa, dinámica, plural, que cobran significatividad cuando se trasladan a espacios de acción concretos.

Palabras claves: Valle Inferior Río Chubut - Historia Oral - Cartografía Social.

TERRITORIAL STORIES IN THE VIRCH: ENCOUNTERS OF ORAL HISTORY AND SOCIAL CARTOGRAPHY

Abstract

The present contribution aims to share a line of work that combines Oral History and Social Cartography with the aim of rescuing and working on the particular stories of people who live in the communities that make up the Lower Valley of the Chubut River. This task is a part of activities carried out by teacher-researchers from the Departments of Geography and History of the Faculty of Humanities and Social Sciences of the Trelew of the UNPSJB, based on Extension projects and lines of research that are projected in meetings of training aimed mainly at teachers at the primary level of education and students of teaching for that level; understood as primary actors who can transfer these experiences to their close contexts. A referential theoretical-conceptual framework is proposed from where the work is carried out, considering the historical accounts, which arise from the orality of their protagonists, as territorial accounts that allow the reconstruction of historical realities of the communities to which they belong.

The productions developed so far are cited in the same way, showing that both methodologies enable not only a clear interdisciplinary and academic work, but also a collaborative, dynamic, plural task, which become significant when they are transferred to specific spaces of action.

Keywords: Lower Valley of the Chubut River - Oral History - Social Cartography

Recibido: 03/11 – Aceptado:13/12

Introducción

El ahí horizontal pierde el amanecer
la frondosidad de sus árboles
su lugar de ver la luna.
El resabio de vieja ciudad
quedó disipado
ni siquiera un pequeño farol
le han dejado a la ternura.

Extracto de Poesía de la Obra Colofón de Roberto Goijman

El transcurso del tiempo, las dinámicas de los espacios y de la vida de las personas que conviven en ellos, suelen disipar historias, recuerdos, vivencias, y hasta la propia materialización de los procesos sociales.

Desde tiempos primitivos, hemos buscado y creado herramientas, métodos y formas para que lo pasado no sea olvidado.

La presente contribución comparte una experiencia de trabajo que tiene como protagonistas a la Historia Oral y a la Cartografía Social, uniéndose con el objetivo rescatar y trabajar las historias particulares de personas que habitan en las comunidades que conforman el Valle Inferior del Río Chubut (de aquí en adelante VIRCH).

Desde el Embalse del Dique Florentino Ameghino hasta la desembocadura del Río Chubut en el Mar Argentino, el VIRCH constituye una unidad socio-económica (Beltrán y Lienqueo, 2016). Pero también constituye un territorio con identidad propia, construido históricamente, producto de las múltiples relaciones entre las personas que la habitan. Habitantes que descienden de las culturas originarias y de los procesos migratorios europeos de fines del Siglo XIX, y otros más recientes como la chilena y boliviana, a las que deben sumarse las propias migraciones interprovinciales de la Argentina y los desplazamientos internos de la provincia del Chubut.

Todo ello ha dado lugar a una configuración espacial particular que se ve reflejada en las comunidades que integran los centros urbanos del VIRCH y los asentamientos rurales que lo conforman.

Durante el periodo 2015-2018 se desarrolló el Proyecto de Investigación denominado Tecnologías de la Información Geoespacial y Cartografías aplicadas a los procesos de enseñanza de las Ciencias Sociales, en el marco de la Secretaría de Ciencia y Técnica de la Universidad Nacional de la Patagonia San Juan Bosco. Participaron, como miembros de la Unidad Ejecutora, docentes-investigadores y estudiantes de las carreras de Geografía y de

Historia de la Sede Trelew. Sus experiencias de campo se desarrollaron principalmente en instituciones educativas del VIRCH.

Desde las actividades desarrolladas en este proyecto ya culminado, surgió una nueva línea de trabajo interdisciplinar que ha tenido como objetivo implementar metodologías y herramientas conceptuales propias de la Historia Oral y de la Cartografía Social, para rescatar aquellas historias a través de relatos vivenciales vinculadas con su comunidad, con un pasado reciente, con los estilos de vida, con las múltiples dimensiones de sus espacios cercanos, con identidades territoriales enmarcadas en determinados contextos históricos.

La premisa que guía esta nueva labor es la convicción que las voces de estas personas pueden reconstruir realidades históricas y territoriales de las comunidades a las que pertenecen.

Aproximaciones conceptuales y metodología

En la Conferencia de apertura del VII Congreso Nacional de Geografía de Universidades Públicas y XXI Jornadas de Investigación y Enseñanza en Geografía, realizado en 2019 en la ciudad de la Plata, el Dr. Bernardo Mancano Fernandes nos decía que a partir del momento en que construimos relaciones sociales en el espacio, empezamos a construir los territorios, pero no como algo externo a nosotros, sino como algo indisociable a cada ser humano. Nos invitaba a interpretarlo más allá de la visión clásica de un espacio de gobernancia; como un concepto multidimensional, multiescalar, flexible, material e inmaterial, a veces estático y delimitado, pero con flujos tangibles e intangibles que se entrelazan y desafían dichos límites. Será la apropiación y el sentido de pertenencia lo que crea a los territorios, generando incluso disputas por el dominio efectivo de los mismos. En efecto, son las personas las que producen los territorios y los territorios producen las relaciones entre las personas y sus historias.

Desde nuestro punto de vista, los relatos históricos que surgen a partir de la oralidad de sus protagonistas son también relatos territoriales.

Aportes de la Historia Oral

La síntesis compuesta por los grandes hechos y los personajes extraordinarios ha sido el sujeto-objeto de la ciencia histórica tradicional. Esta concepción de la Historia que se centra en lo excepcional, singular y único ha dado paso a una Historia Social, que valoriza todas las acciones y producciones humanas. Todo aquello que la Historia Tradicional desechaba en sus producciones historiográficas, es revalorizado desde el enfoque historicista que, desde hace algo más de medio siglo, tiene como objeto de estudio a lo normal, lo convivido y compartido, lo vulgar y cotidiano. Así, la vida cotidiana, entendida como todo lo que hacen y

todo lo que les sucede a todos los hombres y mujeres todos los días, fue tomando protagonismo en las producciones historiográficas. En este marco, la Historia Oral como herramienta teórica-conceptual y metodológica se comporta como el motor para el estudio de la cotidianidad.

Mucho se ha escrito sobre la utilización de testimonios directos para reconstruir el pasado reciente, generando detractores y defensores de su metodología. Pero lo que la mayoría de los historiados sí acuerdan, es que la narración de hechos pasados expresados en palabras permite dar voz a los que no la tuvieron y recupera aspectos de un pasado no contado ni registrado en las denominadas historias oficiales y colectivas. En palabras de Dora Schwarzstein, la Historia Oral permite que las historias particulares de personas reales que se recogen en las entrevistas sirvan como punto de referencia para llegar a construir una visión de la sociedad, y de procesos del pasado que trascienden su propia vida y la de la comunidad de la que son parte (Schwarzstein, 2001).

Con el objetivo de avanzar en el conocimiento de las realidades pasadas, la Historia Oral permite analizarlas desde diversos puntos de vista al dar cuenta de las expectativas de las personas, sus emociones, sentimientos, deseos, etc. y constituye una instancia más en la comprensión de la sociedad. Al igual que cualquier fuente escrita debe ser analizada con el mismo rigor científico; se debe admitir la subjetividad implícita en ellas y tener presente que su veracidad dependerá del contraste con otras fuentes de información. Es necesario considerar que la evidencia oral revela más sobre el significado de los hechos para el entrevistado que sobre los hechos mismos.

Entre los principales aspectos a tener en cuenta a la hora de planificar y ejecutar entrevistas con el fin de convertirlas en fuentes orales es necesario:

- reconocer que una entrevista es una situación artificial donde el entrevistado busca dar a conocer su historia o puntos de vistas y el entrevistador procura recabar y analizar información.
- seleccionar adecuadamente el informante, conocer profundamente la temática a investigar y definir con claridad la problemática o hipótesis de investigación. La claridad que se tenga sobre estos aspectos permitirá abordar cuestiones no planificadas con anterioridad, y/o reformular en función del momento, abrir nuevos caminos y registrar los aspectos no verbales de la entrevista que permiten dar contexto a las palabras.
- considerar que la entrevista puede ser pensada tanto desde un cuestionario fijo como desde uno flexible, individual o colectivo; según las necesidades y decisiones del entrevistador.

- iniciar la entrevista con acciones y comentarios que permitan vincularse de manera cordial con el entrevistado y prestar atención a los gestos, expresiones corporales, faciales, silencios que aportan información complementaria. Este contexto de la entrevista debe ser registrado.
- tener siempre presente que el objetivo de una entrevista no es obtener datos, sino saber interpretar la experiencia del entrevistado; es decir la relación del individuo con su historia, lo que hizo, deseaba hacer y lo que cree que hizo.

La pluralidad de los mapas

Con el término “mapa” se suele designar a una multiplicidad de imágenes muy diferentes, que usan diversas técnicas y soportes, apelan a lenguajes visuales muy heterogéneos, convenciones gráficas que han variado a lo largo del tiempo (Lois, 2015, p.2). Aquí entendemos al mapa como un concepto plural, flexible e inclusivo, lo cual nos permite considerar como tal a producciones tan diferentes como un boceto a mano alzada como a una obra artística, hasta los clásicos mapas elaborados y difundidos por organismos estatales o especializados. Lo que en realidad hace que un mapa sea un mapa es su cualidad de representar una situación local; siendo su función principal transmitir información situacional (Buisseret, 2003).

Pensado como un objeto, puede ser representado en forma plana, en relieve, puede ser móvil o inmóvil, utilizando un sinnúmero de materiales, diseños, lenguajes, texturas, colores y demás elementos que le dan vida. Su materialización se encuentra en la operación intelectual que permite proyectar una imagen o representación situada espacialmente, más que en la técnica o el método.

Podemos acordar también que su expresión, es de igual manera una forma especializada de lenguaje visual. Pero esta especialización no limita su esencia, sino que la libera y en cierto aspecto la independiza del corpus disciplinar y académico; expandiendo las posibilidades y las formas de expresión, democratizando su uso, pero sobretodo su creación. En palabras de John Brian Harley, los mapas son textos en el mismo sentido en que lo son otros sistemas de signos no verbales, como los cuadros, las impresiones, el teatro, el cine, la televisión y la música (Harley, 2001). Comparten igualmente muchos intereses comunes con un libro al exhibir su función textual en el mundo y ser obras de interpretación, de lecturas, de análisis histórico, de construcción de realidades; a veces también cargadas de percepciones, de valores culturales y de intenciones subjetivas individuales y colectivas.

Pensar a los mapas desde estos preceptos, crea la necesidad de generar nuevas categorías y precisiones analíticas para trabajar con dicha pluralidad. La noción de “géneros cartográficos” propuesta por Carla Lois (2015) para analizar las producciones y las lecturas

cartográficas, en correspondencia a los géneros literarios contribuye en este sentido. Esta opción metodológica aporta una nueva complejidad producto del sin fin de imágenes que vienen a sumarse al concepto de mapa. Pero permite analizarlos desde estilos, composiciones y arquitecturas visuales diversas que finalmente los identificarán. Surgen así mapas topográficos, mapas artísticos, mapas turísticos, mapas satíricos, mapas agrupados por temáticas, entre otros en una lista casi infinita. Cabe aclarar que un mapa puede estar presente en más de una categoría y que el género tampoco es una categoría cerrada, y eso dependerá por ejemplo si dichas categorías serán definidas por los temas o por su estética, entre otros aspectos.

En este matiz conceptual, las cartografías elaboradas en la experiencia que aquí compartimos se comportan como mapas narrativos de la historia reciente en las comunidades del VIRCH.

El aporte de la Cartografía Social

Pensar que la producción de los mapas tiene que estar en manos solo de especialistas o de ciertas disciplinas también ha sido una idea que se ha ido modificando en los últimos años, gracias a los trabajos realizados principalmente en contextos en donde la academia se ha unido e intervenido en las comunidades que los cobija y rodea. Dicho de otra manera: en donde la universidad ha salido a la calle y la calle ha ingresado a la universidad.

Estos trabajos son la prueba que, así como todos somos productores de territorios, todos podemos trazar y escribir mapas de esos territorios.

Aquí es donde ingresa la Cartografía Social entendida como una metodología de trabajo participativa, dinámica, tenuemente normada, pero a la vez descontracturada y creativa. En donde además se establecen vínculos horizontales y relaciones de participación recíproca, que permite llevar adelante un proceso de construcción colectivo de mapas. El producto de esta intervención no tiene [únicamente] un resultado-mapa, sino que el resultado es el propio proceso que se genera entre los sujetos participantes y las marcas singulares que se agregan al mapa (Diez Tetamanti, 2018, p.6).

La labor cartográfica permite mapear diferentes tiempos: el pasado, el presente y un futuro deseado.

Centrados en un pasado reciente, la oralidad de los sujetos permite recuperar situaciones, vínculos y relaciones, objetos y sentimientos de un ayer que habilitan también la reconstrucción de territorios venidos, que han de representarse en mapas que recuperan y comunican aquellas memorias. Estos mapas serán elaborados por personas que quizás

nunca antes habrían pensado en ejercer la labor de un cartógrafo, menos aún de forma colectiva.

Experiencias desarrolladas y resultados

Esta línea de trabajo tiene sus inicios en las actividades de Extensión que se desarrollaron en aquel Proyecto de Investigación enunciado anteriormente, dónde surgen demandas desde los propios participantes, en su mayoría docentes de nivel primario en ejercicio. Aquellas actividades se centraron en Didáctica de las Ciencias Sociales y las Tecnologías de Información Geográfica. La puesta en acción de estas propuestas obtuvo una muy buena recepción. Y al finalizar los encuentros se realizaron breves relevamientos sobre otras necesidades de formación y fue llamativo los reiterados pedidos que enunciaban la necesidad de generar nuevos espacios de capacitación para trabajar con técnicas y recursos que permitan incorporar a la vida cotidiana como objeto de estudios en los contextos escolares.

Pero lo más sobresaliente fue el hecho de proponer que esta cotidianidad pueda abordarse a partir de las historias de vida de las personas que conforman sus comunidades para reconstruir la historia propia de dichas comunidades.

Cuando se inicia el análisis del estado de la cuestión de esta nueva línea de trabajo, se tuvo acceso al marco normativo en las que se encuadran los procesos de enseñanza y de aprendizaje de estas instituciones, es decir los Diseños Curriculares jurisdiccionales y demás normativas educativas provinciales.

Resulta interesante leer en estas normativas que la indagación de la vida social en sus múltiples dimensiones y escalas espacio-temporales forma parte de los saberes que deben trabajarse en la Escuela Primaria, reafirmando incluso la necesidad de entender a la escuela no solo como un lugar de apropiación de estos saberes, sino también como un ámbito de encuentro y recreación de experiencias y sentidos de los entornos en que cada niño y niña crece (Diseño Curricular Nivel Primario Provincia del Chubut, 2014).

Las decisiones que tomen los docentes y los actos de mediación que desarrollen, podrán llevar a la construcción de saberes socialmente significativos y contextualizados. Estos aspectos cobrarían vida si cada docente puede incorporar la cotidianidad en sus propuestas áulicas.

Y son también estas normativas un escenario fértil para generar espacios de encuentro y acción concretos, mediante cursos de perfeccionamiento docente, en prácticas que luego pueden ser desplegadas por los participantes en sus propios ámbitos de trabajo.

En efecto, ha sido este contexto lo que ha posibilitado proyectar y concretar nuevos encuentros de trabajo, en este caso en dos ámbitos distintos, pero a la vez complementarios. En primer término, junto a estudiantes de la carrera de Profesorado para la Educación Primaria en Instituto de Formación Docente, y en el segundo término nuevamente con docentes de nivel primario diplomados y en funciones, mediante la realización de Cursos de Capacitación. Ambos bajo el formato de actividades de Extensión Universitaria.

En el primero de los ámbitos se participó en la Cátedra Didáctica de las Ciencias Sociales para el Primer Ciclo de la Escuela Primaria en el Instituto de Formación Docente N°808 (sede Gaiman), con dos cohortes de estudiantes, durante los periodos 2017-2018.

En el segundo de los casos se desarrolló el Curso de Capacitación denominado “Los Mapas y la Historia Oral en la Enseñanza de las Ciencias Sociales en la Educación Primaria” (Resolución CD FHCS N° 229/19) durante el ciclo 2019.

Cabe mencionar que se proyectaba continuar con las experiencias durante el ciclo 2020, pero la situación de pandemia llevó a suspender las actividades.

Hasta el momento se ha trabajado con docentes y estudiantes de las localidades de Trelew, Gaiman y Dolavon, y cada uno de ellos ha participado de al menos una experiencia de trabajo concreta.

Las propuestas en ambos ámbitos consisten en desarrollar los aspectos teóricos y conceptuales, pero también las propias praxis afines a la Historia Oral y a la Cartografía Social, para generar producciones grupales en donde se pongan en juego estos aspectos.

Estas labores han sido organizadas en una serie de etapas (Tabla 1).

Tabla 1. Etapas del proceso de trabajo

Etapas	Aspectos que incluyen
Etapa 1	Se desarrolla y construye, junto a los participantes, el marco teórico y metodológico de la Historia Oral y de la Cartografía Social
Etapa 2	Conformación de grupos de trabajo, divididos por afinidad, cercanía o pertenencia institucional. Al interior de estos grupos se acuerda el lugar en que se realizará la experiencia. Surgen territorios de trabajos sumamente variados, desde barrios o sectores urbanos, la localidad en su conjunto, áreas rurales con identidades particulares. Todas ellas ubicadas dentro del VIRCH
Etapa 3	Se inicia una labor para identificar a las personas, que el grupo considera, posee una presencia relevante en dicho lugar y una trayectoria de vida que permitirá reconstruir aspectos de un pasado reciente. El hecho que la conformación de los grupos no haya sido aleatorio, posibilita que sus integrantes posean conocimientos sobre los sujetos a seleccionar. Se centra el análisis en aspectos propios de la vida cotidiana. Se procede a relevar aquellos aspectos que definen al referente en su entorno.
Etapa 4	Se realiza sobre técnicas propias de la Historia Oral, se diseñan los procesos de entrevistas, se realiza el trabajo de acercamiento y se concretan los encuentros (porque en algunos grupos serán más de uno). En algunos casos van acompañados por registros fotográficos. Esta etapa demanda más de un encuentro. En todos los casos, se realizaron entrevistas (en algunos una y en otros hasta tres)
Etapa 5	Se procede a la desgrabación y análisis de las entrevistas. Se elaboran los informes escritos correspondientes.
Etapa 6	Se realiza un taller en donde participan todos los grupos. Se comparten las experiencias de los registros orales logrados. Se acuerdan aspectos a cartografiar en cada caso, los elementos y recursos que se utilizarán. Se elaboran bocetos, se intercambian ideas, fluye la creatividad y se proyecta el tramo final de la actividad de manera colectiva y colaborativa.

Etapa 7 A partir del trabajo, los intercambios y los bocetos creados en el Taller, cada grupo procede a la elaboración del mapa final. Estos mapas pasan a integrar los informes escritos producidos a partir de las entrevistas.

Fuente: elaboración propia

Las producciones originales desarrolladas hasta el momento quedan al resguardo de sus autores. Algunos grupos definieron entregar los mapas elaborados a los entrevistados a modo de reconocimiento.

Hasta la fecha se concretaron un total de once producciones (Tabla 2).

Tabla 2. Producciones según ejido urbano de pertenencia de los grupos de trabajo

Ejido de pertenencia	Nombre de la Producción (los nombres son los originales de los grupos de trabajo)
Dolavon	La casa Brunt de Dolavon. Los productos de ayer. La Compañía Mercantil de Dolavon contada por nuestros abuelos.
Gaiman	La curandera del Valle. La atención médica en Gaiman en la década de los 70' contada por la enfermera del pueblo. La Carpa errante del Eisteddfod de Gaiman. El primer Mercado de mi Barrio La Loma (Gaiman).
Trelew	Los medios de transportes en mi ciudad en los años 50 y 60 (Trelew). El oficio de ser enfermero en la década del 30 en Trelew. La Escuela 78 antes y ahora. Mi vida en el Barrio Laguna Chiquichano en 1970 (Trelew). El centro de mi ciudad hace 50 años (Trelew).

Fuente: elaboración propia

A modo de ejemplo se comparten una primera imagen en plano abierto de una producción cartográfica, nombrada por sus autores como “La curandera del Valle” (Figura 1), una segunda con una aproximación a las notaciones que posee este mapa (Figura 2) y una tercera con el detalle central del mapa (Figura 3).

Figura 1: Mapa resultante del Trabajo “La Curandera del Valle”.

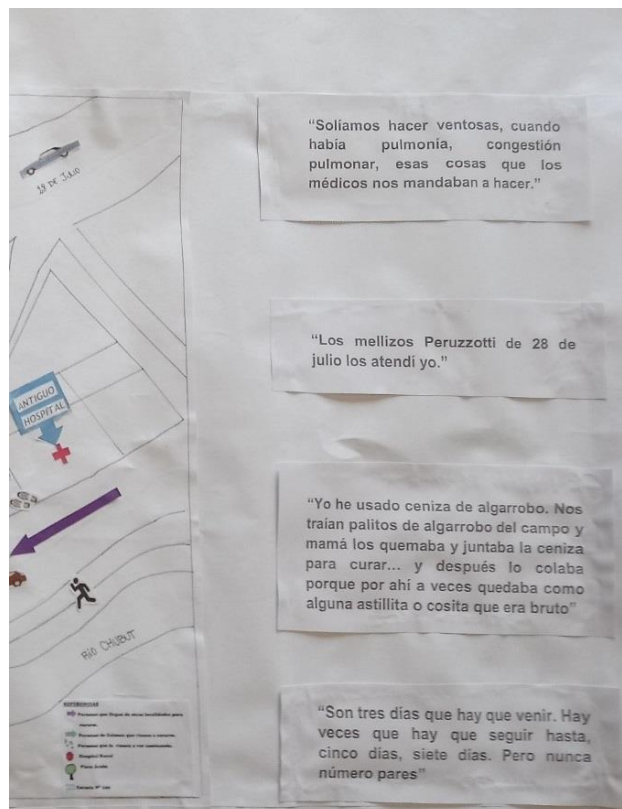
(Grupo Gaiman)



Fuente: registros propios

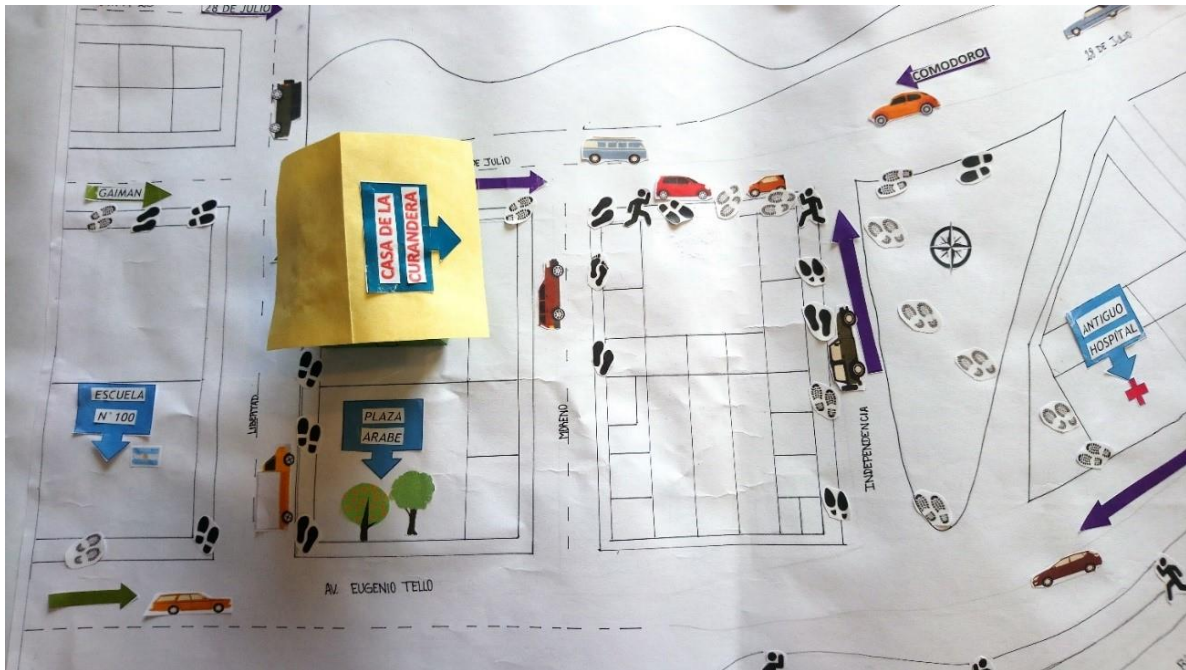
Figura 2. Aproximación a las notaciones del Mapa “La Curandera del Valle”

(Grupo Gaiman)



Fuente: registros propios.

**Figura 3. Aproximación a la imagen central del Mapa “La Curandera del Valle”
(Grupo Gaiman)**



Fuente: registros propios

A modo de referencia de este trabajo cabe mencionar:

- El lugar de pertenencia de la entrevistada es la localidad de Gaiman.
- El grupo de trabajo estuvo integrado por 5 (cinco) personas, todos estudiantes de Profesorado para Nivel Primario del Instituto de Formación Docente N° 808 (Sede Gaiman).
- Definieron realizar sólo una entrevista a partir de donde proyectaron toda su labor.
- El aspecto para trabajar sobre la vida cotidiana fue el de las prácticas “médicas” alternativas.
- Si bien los inicios de las tareas de la entrevistada se remontan a más de 60 años, el grupo buscó centrarse en las labores desarrolladas entre los años 1970 y 1980.
- El mapa fue realizado a una escala que involucra a la ubicación de la casa de la curandera dentro de la localidad de Gaiman, pero que mediante signos evocativos (pasos, flechas, vehículos) y anotaciones en forma de rotulación, se indica que los “pacientes” provenían también de otros lugares del Valle (28 de Julio, zona de chacras) e incluso desde la ciudad de Comodoro Rivadavia.

- El antiguo Hospital de la localidad, el único en el periodo que narra la entrevistada, no era una opción para atender los malestares que ella dice tratar.
- Se incluyeron a modo de anotaciones varios pasajes de la entrevista para resaltar información que el grupo de trabajo consideraba relevante.
- Las variables visuales utilizadas (forma, color, tamaño y demás) son variadas y fueron producto del trabajo en el Taller.
- El mapa fue entregado a la entrevistada.
- La entrevista queda al resguardo del grupo de trabajo.

Reflexiones finales

Centrados en un pasado reciente la Historia Oral puede aportar no solo más fragmentos de información, sino también perspectivas nuevas, evidencias e interpretaciones de los puntos de vista de seres sociales comunes y corrientes, acerca de lo que según ellos consideran importante de la vida cotidiana y su entorno.

Tanto la Cartografía Social y pensar a los mapas en plural y como textos, expanden las posibilidades narrativas situacionales.

Trabajar junto a actores, en este caso docentes y estudiantes en formación de instituciones educativas presentes en los lugares de referencias, hace que la academia se encuentre y fluya en ámbitos concretos.

Los marcos referenciales y las experiencias aquí compartidas constituyen solo una primera aportación de una labor interdisciplinaria para el rescate, análisis y registro de relatos territoriales de un pasado reciente en el VIRCH.

Referencias bibliográficas

Beltrán, J. y Lienqueo, W. (2016). *Río Chubut. Un eje de vida en la Patagonia*. Serie Geografías de Chubut. Trelew: Editorial Universitaria de la Patagonia EDUPA.

Buisseret, D. (2003). *La revolución cartográfica en Europa, 1400-1800. La representación de los nuevos mundos en la Europa del Renacimiento*. Paidós, Barcelona.

Diez Tetamanti, J. M. (2018). *Cartografía Social. Claves para el trabajo en la escuela y organizaciones sociales*. Serie Geografías de Chubut. Comodoro Rivadavia: Editorial Universitaria de la Patagonia EDUPA.

Diseño Curricular de Nivel Primario (2014). Área de Ciencias Sociales. Ministerio de Educación de la Provincia del Chubut. Rawson, Chubut.

Goijman, R. (2016). *Colofón*. Letras Urbanas. Ciudad Autónoma de Buenos Aires.



- Harley, J. B. (2001) "Textos y contextos en la interpretación de los primeros mapas". En Harley *La nueva naturaleza de los mapas. Ensayos sobre la historia de la cartografía*. Fondo de Cultura Económica, México.
- Lois C. (2015). El mapa, los mapas. Propuestas metodológicas para abordar la pluralidad y la inestabilidad de la imagen cartográfica. *Geograficando*, 11 (1), junio 2015. <http://www.geograficando.fahce.unlp.edu.ar/> Universidad
- Schwarzstein, D. (2001). *Una introducción al uso de la Historia Oral en el aula*. Fondo de Cultura Económica, Buenos Aires.